

## El Nuevo mundo

*Semanario de religión, ciencias, literatura y artes.*

(w) México: Vicente Segura Argüelles, 1855.

T. 1 (1855); 176 p.

(Imp. de Vicente Segura Argüelles).

17 x 28cm.

Publicación semanal. Según consta en el prólogo cada entrega constaría de 32 páginas, ocho de las cuales (que tendrían foliatura independiente) se consagrarían a la publicación de obras curiosas. El Siglo diez y nueve informó que la primera entrega saldría el 26 de abril de 1855.

La dirección de la imprenta era calle de Cadena número 10.

*El Nuevo mundo* fue establecido en 1855 por José María Roa Bárcena. En la portada de la primera entrega, en efecto, él aparece como responsable, Vicente Segura como editor y se incluye además la siguiente lista de colaboradores: Joaquín Pesado, El Conde la Cortina, Casimiro del Collado, Miguel Lerdo de Tejada, Anselmo de la Portilla, Manuel Orozco y Berra, José María Roa Bárcena, José María Lafragua, Agustín Sánchez de Tagle, Félix María Escalante, Manuel P. Salazar, Mucio Valdovinos, José Sebastián Segura, Vicente Segura, Federico Bello y Agustín Sánchez de Tagle. Sin embargo, en el cuerpo de la publicación sólo aparecen trabajos de algunos de los autores mencionados, además de escritos de Vicente Calero Quintana, Manuel Carpio, Francisco Zarco, Juan Valle, Luis G. Ortiz, José María Rodríguez y Cos y Juan Eugenio Hartzenbusch, entre otros. A decir de María del Carmen Ruiz Castañeda, "Como órganos del pensamiento católico", La Cruz fue precedida, además de otras publicaciones, por El Nuevo mundo. Los editores de la revista anotaron en el epílogo de la misma que la "creación de un periódico literario es hoy una verdadera necesidad en México. Después de las violentas tempestades políticas que ha sufrido el país, los espíritus se encuentran fatigados de luchar con ellas, y buscan ansiosos el solaz de que han estado privados por largo tiempo". "El periódico que anunciamos -siguen los editores- tiene por objeto satisfacer esta necesidad de que hablamos los editores de El Nuevo mundo "queremos que alumbre nuestro duelo o nuestras alegrías la antorcha de la religión de nuestros padres, enseñada y sostenida por la ciencia, embellecida y engalanada por la literatura. Por eso nuestra publicación será religiosa". Su nombre se debe, en palabras de María Teresa Camariño, a que está destinada a perpetuar en el globo la civilización evangélica". El Nuevo mundo se dividía en cuatro secciones: en la Religiosa se publicaban "artículos notables sobre diferentes puntos relativos a la religión que profesamos"; la sección Científica incluía estudios históricos, geográficos, geológicos, etcétera; la Literaria "será objeto de nuestros especiales cuidados. Es preciso trabajar para que México tenga una literatura propia, por más que sea difícil conseguirlo a causa de ciertas circunstancias peculiares, que han hecho siempre de la nación, bajo este punto de vista, un satélite de literaturas extrañas"; finalmente, la sección Artística tenía como objetivo "fomentar el gusto por las bellas artes". La Hemeroteca Nacional sólo conserva el tomo 1 de la publicación, encuadrado con dos tomos de *Las Bellezas de la fe o La Ventura de creer en Jesucristo y pertenecer a la verdadera Iglesia, Exposición del Ministerio de la Epifanía*, del R. P. Ventura de Raulica. Luisa Rico Mansard menciona que este periódico se mantuvo ajeno a los "problemas políticos de la época y que tal vez por eso "no tuvo la acogida ni la fuerza necesaria para seguir apareciendo.

And Noticia, p. 49.

Bib Mex, p. 2.

Camarillo Carbajal, María Teresa. "Prensa y poder eclesiásticos en el siglo XIX". En Rmqps, p. 22-23.

"Noticias nacionales. El Nuevo mundo". En El Siglo diez y nueve, 4a. época, año 15, t. 9, no. 2282 (26 mar. 1855), p. 4.

Rico Mansard, Luisa F. "Semblanza de don José Marla Roa Barcena". En Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, supl. al no. 16-17 (1979-1980), p. 8-9.

Ruiz RevLite, p. 29.